

Por **Nicolle Peña**

“¿Por qué no se avanza? ¿Por qué no se ha concretado?”, fueron algunas de las interrogantes que lanzó el Presidente Gabriel Boric a su “gabinete económico” hace dos semanas. Ese día, las inversiones fueron las protagonistas, materia encabezada por la ministra de Obras Públicas, Jessica López. A los demás -Hacienda, Trabajo, Economía, Ciencia, Medio Ambiente y Desarrollo Social- se les asignaron tareas para apoyar la causa que consideran es la clave para reactivar la economía.

Ya en la mitad de su gobierno, sin reformas estructurales aprobadas, con la Constitución del '80 vigente y dos años electorales por delante, el Mandatario busca acelerar un área coja: la gestión.

Si durante la gestión de Sebastián Piñera existían bilaterales en las que el Mandatario pasaba revista de la agenda sectorial con cada ministro, ¿cómo lo hace la administración actual?

Boric se apoya en dos equipos. Uno está en el Segundo Piso -asesores presidenciales- y otro en el ministerio secretaria General de la Presidencia (ver red). En paralelo, también realiza bilaterales con los ministros. Eso sí, a diferencia de sus antecesores, estas son más flexibles en cuanto a frecuencia y dependen más bien de la contingencia. De hecho, secretarios de Estado cuentan que el Presidente prefiere contactarlos a través del sistema de mensajería Signal, para consultar el avance de materias particulares.

Los anillos frecuentes de contacto: Vallejo encabeza

Una de las ministras con quien tiene más contacto es con la vocera de gobierno, Camila Vallejo. Asesores cuentan que varias veces a la semana el Presidente cruza por los pasillos de La Moneda para comentar bajadas comunicacionales con ella. El segundo anillo de contacto frecuente, dicen las mismas fuentes, es con quienes tienen a cargo reformas prioritarias: los ministros de Hacienda, Mario Marcel, y Trabajo, Jeannette Jara (pacto fiscal y pensiones), con quienes tendría intercambios más de una vez a la semana.

Otro que tiene comunicación constante con el Presidente es el ministro de Justicia, Luis Cordero. A él, comentan en Palacio, le pide su opinión jurídica recurrentemente en distintos temas. También sigue apoyándose de manera informal en su exjefe del gabinete, Matías Meza-Lopehandía.

Con los otros titulares sectoriales la comunicación es algo más espaciada; y para las crisis la comunicación se vuelve más fluida. Tal es el caso del ministro Nicolás Cataldo con los problemas de los SLEP, con quien se reunió más de dos veces de manera presencial en el peor momento de la crisis. Algo similar ha ocurrido con la ministra de Salud, Ximena Aguilera, quien fue a rendir cuenta sobre sus materias a co-



Fuente: Transparencia / Infografía: Verónica Boudon

Cómo monitorea al gobierno, según su entorno

La táctica de Boric para apurar su gestión: Bilaterales, llamadas y mensajes de “Signal”

Casi en la mitad del gobierno y con dos años electorales por delante, el Mandatario busca agilizar la materialización de sus compromisos para mostrar resultados.

mienzos de este mes.

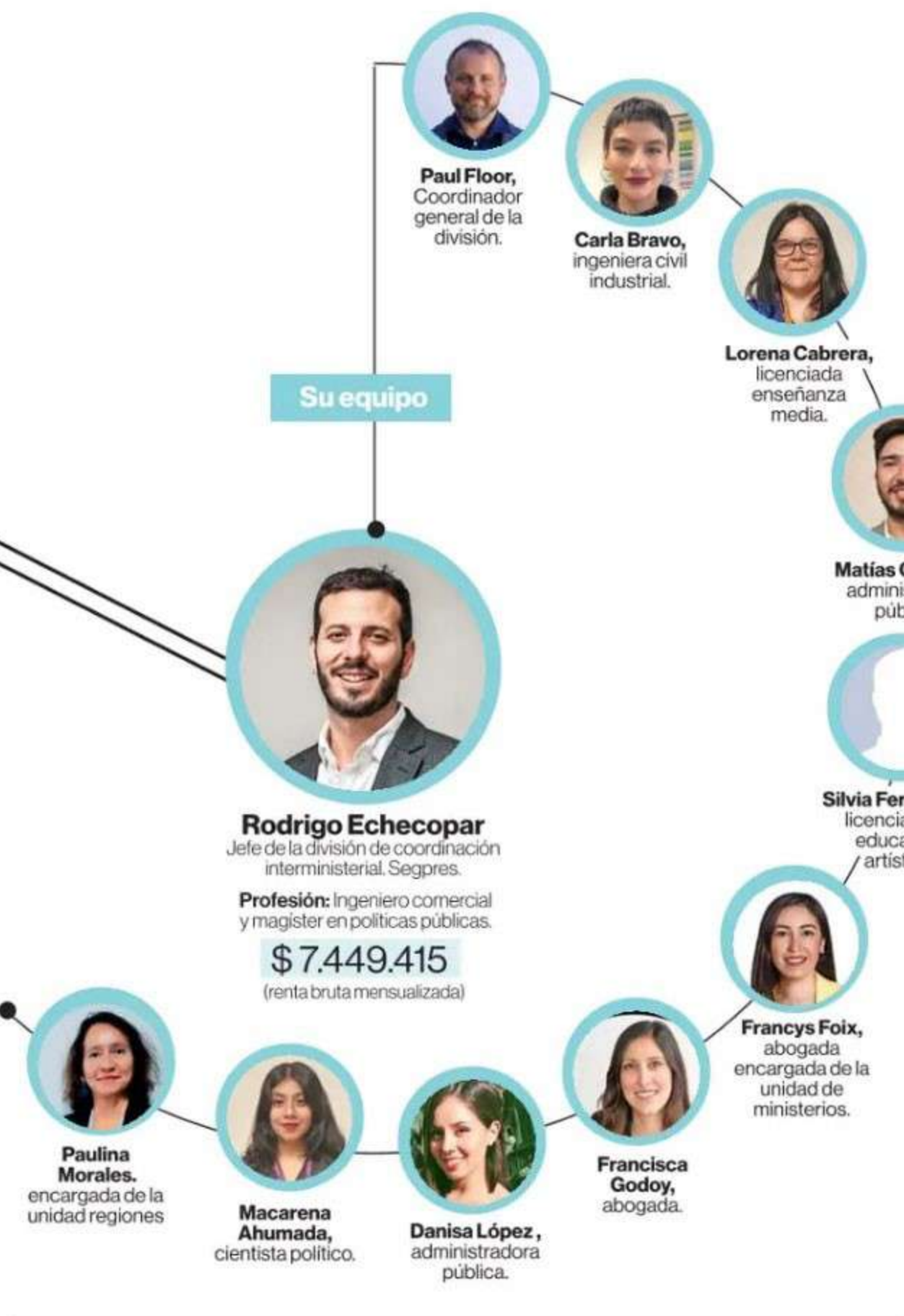
El segundo piso no entra a todas las reuniones

Si quienes asistieron a bilaterales con el expresidente Sebastián Piñera describen que era como dar “un examen de grado” -ya que el Mandatario estudiaba al detalle cada tema y los “interrogaba”, con personeros del Segundo Piso presente que llevaban una suerte de bitácora de estos encuentros-, en el caso de Boric -aseguran cinco ministros de Estado- los diá-

logos serían mucho más afables.

“Él trata de entender el fondo de los problemas y evaluar los caminos para avanzar (...). Nos pregunta qué falta para que podamos concretar, en qué nos puede ayudar”, comenta uno de sus ministros. En algunas ocasiones las reuniones son solo entre Boric y el ministro de turno. En otras, lo acompañan asesores del Segundo Piso.

Otra de sus características, añaden, es que busca ser concreto y materializar medidas en lugar de entrar en debates ideológicos que obstaculicen los temas. “Es más pragmático y no tan ideológico. Como se vio en el tema de litio, por ejemplo”, cuenta uno de sus asesores. A fines de diciembre, anunció en cadena nacional que Codelco llegó a un acuerdo con SQM para construir una asociación público privada para explotar el recurso mineral en el salar de Atacama. “El proceso de mutación creo yo encontré su desiderátum en la comunicación del acuerdo entre Codelco y SQM, es el punto más alto (...) Desde el punto de vista simbólico es el máximo, primero porque tú prolongas el control privado y porque SQM sigue siendo emblemático. Es Julio Ponce Lerou”, sostuvo el exdiputado y analista electoral Pepe



Los otros estilos presidenciales

Cada Mandatario ha dejado un sello en cuanto a su forma de llevar la gestión de su gobierno. En sus dos periodos, Sebastián Piñera se caracterizó por llevar a cabo frecuentemente bilaterales, las que eran descritas tanto por ministros como por subsecretarios como ir a "rendir un examen de grado". Comparaban a Piñera como "un gerente" que manejaba al revés y al derecho cada materia que se abordaría en cada reunión, lo cual obligaba a los secretarios de Estado a preparar su exposición con varios días de anticipación. De hecho, dada su carrera como empresario, en ocasiones se comentaba que quien realmente llevaba las riendas de la política económica era él. Para lo político, en su segundo gobierno se apoyó en el jefe del Segundo Piso, Cristián Larroulet. Michelle Bachelet era conocida por apoyarse en un pequeño núcleo de asesores de confianza. Según publicaciones de la época (Revista Qué Pasa, 5 de enero de 2016) ministros del comité político aseguraban que para poder reunirse con Bachelet debían pasar primero por Rodrigo Peñailillo, quien fue ministro del Interior hasta mayo de 2015,

cuando la Presidenta cambió al corazón de su gabinete tras el caso Caval. En diciembre de ese mismo año, Bachelet tuvo otro desaguisado interno por el estilo compartimentado. Jorge Burgos, quien en ese entonces encabezaba Interior, presentó incluso su renuncia —la que no fue aceptada por la Mandataria— por no haber sido informado del viaje de la Presidenta a La Araucanía. Ya en su primer gobierno (2006-2010) su sello dejaba heridos. Belisario Velasco -ministro del Interior entre julio de 2006 y enero de 2008- reconoció que en su renuncia al cargo fue determinante su exclusión de una reunión en la que se definió la fórmula financiera del Transantiago. Algo distinto ocurrió durante sus administraciones con la llamada tecnocracia, la que tomó fuerza. Uno de los personajes más poderoso fue el exministro de Hacienda, Andrés Velasco, en quien confió el manejo de la crisis subprime. El economista lideraba una camada conocida como "Expansiva", cuyo origen se remonta a la U. de Harvard cuando en enero de 2002 Velasco, organizó una reunión entre profesionales chilenos para pensar "El Chile que viene". Además del exministro de Hacienda, otros de ellos fueron electos por Bachelet para su gabinete: Vivianne Blanlot (Defensa) y Eduardo Bitran (Obras Públicas).

Auth en El Líbero.

Su brazo armado

Además de los intercambios entre Boric y los ministros, los equipos de las Carteras deben reportar y responder al equipo de seguimiento de compromisos del Segundo Piso, encabezado por el independiente Leonardo Moreno, y al jefe de la división de coordinación interministerial de la Segpres, Rodrigo Echecopar (RD).

El primer equipo está más bien abocado a las prioridades presidenciales y a la gestión directa con ministros, mientras que el segundo monitorea el cumplimiento de los compromisos de las cuentas públicas presidenciales. Ambos tienen reuniones permanentes de coordinación, aunque Boric se reúne y comunica con mayor frecuencia —varias veces a la semana— con los coordinadores del Segundo Piso.

"La división de Coordinación Interministerial actúa como instancia de coordinación y seguimiento general del estado de avance de los compromisos gubernamentales. Para eso se reúne periódicamente con los distintos ministerios para revisar los avances y necesidades de coordinación, especialmente en

temas que involucren a más de un ministerio. Trabaja de la mano con el equipo de Seguimiento de Políticas Públicas de la Presidencia, articulándose permanentemente en la revisión de necesidades y división de tareas", acotan desde Segpres.

En La Moneda, aseguran que desde la creación del Segundo Piso en el gobierno de Ricardo Lagos la división de la Segpres "fue perdiendo peso en monitoreo" en el seguimiento de las políticas públicas prioritarias para el gobierno. De hecho, reconocen que cada cierto tiempo se produce cierta tensión en la división de tareas.

Debilidad

Pese al trabajo interno del gobierno, la gestión parece una materia al debe a nivel de percepción pública. **Ignacio Irarrázaval**, director del Centro de Políticas Públicas UC, considera que "hay más foco en reformar que en mejorar la gestión". Y da como ejemplos las áreas de educación, salud y "una tardía priorización del tema delincuencia".

"Quedan dos años, es urgente poner un foco más preciso, la buena gestión pública también puede ser un "gran" logro del gobierno", recalca.



Quedan dos años, es urgente poner un foco más preciso, la buena gestión pública también puede ser un gran logro del gobierno", **Ignacio Irarrázaval**, Centro de Políticas Públicas UC.



Para gobernar no sólo se requieren ideas y compromisos, sino que gestionar (...) eso no ha estado muy bien en este Gobierno", **Rodrigo Uribe**, FEN U. de Chile.

Rodrigo Uribe, director de la Escuela de Postgrado de la Facultad de Economía y Negocios de la U. de Chile, recuerda en que "el Gobierno tiene un déficit de gestión. Para gobernar no sólo se requieren ideas y compromisos, sino que gestionar, es decir, hacer que las cosas efectivamente ocurran y eso no ha estado muy bien en este Gobierno. Eso implica salirse del discurso y de las luces, para hacer algo bastante menos glamoroso como es estar en la obra supervisando, resolver problemas cotidianos, mover a los equipos, sacar a los que no funcionan y desatar trabas".

Para mejorar, a su juicio, se debe reforzar la selección o reestructuración de los equipos de Gobierno, incorporando personas "con talento, vocación y experiencia en gestión pública". La vocación, explica, tiene que ver con el "sacar adelante las cosas, porque es muy frustrante y hasta kafkiano lidiar con la cantidad de complejidades y restricciones que tiene el Estado, las millones de trabas y obstáculos burocráticos y legales que hacen que el sacar adelante una política pública sea mucho más difícil que lograr la misma acción en el sector privado".